

MARTÍN DE RIQUER

LOS TROVADORES
Historia literaria y textos

I

Bernart de Ventadorn

" Cuando veo la alondra mover

EDITORIAL ARIEL, S. A.
BARCELONA

60

CAN VEI LA LAUZETA MOVER
(70, 43)

Famosísima canción, una de las joyas de la literatura de los trovadores, aludida en una de las redacciones de la Vida de Bernart de Ventadorn. Dante Alighieri evidentemente se inspiró en su primera estrofa cuando escribió en el canto XX del *Paradiso*: «Quale allodetta che'n aere si spazia Prima cantando, e poi tace contenta De l'ultima dolcezza che la sazia» (73-75). Su métrica y sus rimas son imitadas en sirventeses de Peire Cardenal (*Tostemps vir cuidar en saber*, 335, 58; edición Lavaud, pág. 132) y de Guilhem Anelier (204, 1) y en un planh de Joan Esteve (*Planhen, ploran ab desplaer*, 266, 10; edición Azaïs, pág. 78). La citan numerosos autores provenzales (Matfré Ermengau, Ramon Vidal de Besalú, Terramagnino de Pisa), se conservan versiones francesas antiguas, se halla en veintitrés manuscritos y modernamente ha sido editada con mucha frecuencia. Como han señalado Appel (introducción de su edición crítica, pág. LVII, nota) y Roncaglia (*Carestia*, «Cultura Neolatina», XVIII, 1958, págs. 123-126), esta poesía de Bernart de Ventadorn influye en una de las canciones líricas de Chrétien de Troyes (*D'Amors ke m'ait tolut a moy*, Raynaud, 1664; edición en Frank, *Trouvères et Minnesänger*, pág. 23).

BIBLIOGRAFÍA. Mss.: A, C, D, E, F, G, I, K, K^a, L, M, N, O, P, Q, R, S, U, V, V^{oo}, W, X y a (W la atribuye a Peire Vidal). Ediciones principales: Bartsch, *Chrest. prov.*, col. 68; Appel, pág. 249 (XLIII), *Prov. Chrest.*, pág. 56, *Ausgewählte*, pág. 21; Lommatzsch, *Liederbuch*, pág. 46 (*Leben und Lieder*, I, pág. 17); Vossler, *Der Minnesang*, pág. 89; Anglade, *Anth.*, pág. 45; Audiau-Lavaud, *Nouv. anth.*, pág. 43; Berry, *Florilège*, pág. 168; Serra-Baldó, *Els trobadors*, pág. 76; Cavaliere, *Cento*, pág. 45; Hill-Bergin, *Anthology*, pág. 45 (I, pág. 53); Piccolo, *Primavera*, pág. 45; Roncaglia, *Venticinque*, pág. 69; Battaglia, *Canzoni*, pág. 240; Nichols, pág. 166 (XLIII); Lazar, pág. 180 (XXXI); Viscardi, *Florilegio*, pág. 72. Texto: Appel.

a8 b8 a8 b8 c8 d8 c8 d8. Siete coblas unissonans y una tornada de cuatro versos (Frank, 407: 9).

Melodía: Gennrich, 35; Lommatzsch, *Liederbuch*, pág. 428 (*Leben und Lieder*, I, página 157); Gérold, *La musique*, pág. 163; Anglès, *La música a Catalunya*, pág. 409, y *Cantigas*, III, 2, pág. 82 del apéndice; Sesini, *Le melodie*, pág. 138. Discos: 3, 4, 8, 15, 19, 20 y 22.

I Can vei la lauzeta mover
de joi sas alas contra'l rai,
que s'oblid'e's laissa chazer
per la doussor c'al cor li vai,

I. Cuando veo la alondra mover sus alas de alegría contra el rayo [del sol] y que se desvanece y se deja caer por la dulzura que le llega al corazón, ¡ay!, me entra una envidia

3. *s'oblida*: sobre esta expresión de Bernart de Ventadorn (literalmente «se olvida, se abandona») véase A. Viscardi, *Gli studi*, pág. 44.

ai! tan grans enveya m'en ve 5
de cui qu'eu veyá jauzion,
meravilhas ai, car desse
lo cor de dezirer no'm fon.

II Ai, las! tan cuidava saber 10
d'amor, e tan petit en sai!
car eu d'amar no'm posc tener
celeis don ja pro non aurai.
Tout m'a mo cor, e tout m'a me,
e se mezeis'e tot lo mon; 15
e can se'm tolc, no'm laisset re
mas dezirer e cor volon.

III Anc non agui de me poder 20
ni no fui meus de l'or'en sai
que'm laisset en sos olhs vezer
en un miralh que mout me plai.
Miralhs, pus me mirei en te,
m'an mort li sospir de preon,
c'aissi'm perdei com perdet se
lo bels Narcisus en la fon.

IV De las domnas me dezesper; 25
ja mais en lor no'm fiarai;
c'aissi com las solh chaptener,
enaissi las deschaptendrai.
Pois vei c'una pro no m'en te
vas leis que'm destrui e'm cofon, 30
totas las dopt'e las mescre,
car be sai c'atretals se son.

tan grande de cualquiera que vea gozoso, [que] me maravillo de que al momento el corazón no se me funda de deseo.

II. ¡Ay de mí! Creía saber mucho de amor, ¡y sé tan poco!, pues no me puedo absten-
ner de amar a aquella de quien nunca obtendré ventaja. Me ha robado el corazón, me ha
robado a mí, y a sí misma y todo el mundo; y cuando me privó de ella no me dejó nada
más que deseo y corazón anheloso.

III. Nunca más tuve poder sobre mí, ni fui mío desde aquel momento en que me
dejó mirar en sus ojos, en un espejo que me place mucho. Espejo: desde que me miré en
ti, me han muerto los suspiros de lo profundo, porque me perdí de la misma manera que
se perdió el hermoso Narciso en la fuente.

IV. Me desespero de las damas; nunca más me fiaré de ellas; y así como las solía de-
fender, de la misma manera las desampararé [en adelante]. Puesto que veo que ninguna
me ayuda contra ella, que me destruye y me confunde, las temo a todas y no las creo, pues
bien sé que todas son iguales.

- V D'aisso s fa be femna parer
ma domna, per qu'e-lh o retrai,
car no vol so c'om deu voler, 35
e so c'om li deveda, fai.
Chazutz sui en mala merce,
et ai be faih co'l fols en pon;
e no sai per que m'esdeve,
mas car trop puyei contra mon. 40
- VI Mercés es perduda, per ver
—et eu non o saubi anc mai—,
car cilh qui plus en degr'aver,
no'n a ges; et on la querrai?
A! can mal sembla, qui la ve, 45
qued aquest chaitiu deziron
que ja ses leis non aura be,
laisse morir, que no l'aon!
- VII Pus ab midons no'm pot valer
precis ni mercés ni'l dreihz qu'eu ai, 50
ni a leis no ven a plazer
qu'eu l'am, ja mais no'lh o dirai.
Aissi'm part de leis e'm recre;
mort m'a, e per mort li respon,
e vau m'en, pus ilh no'm rete, 55
chaitius, en issilh, no sai on.

V. En esto mi dama se muestra verdaderamente mujer, por lo que se lo reprocho, pues no quiere lo que se ha de querer, y hace lo que se le veda. He caído en desgracia y he hecho como el loco en el puente; y no sé por qué me ocurre, si no es porque he picado demasiado alto.

VI. En verdad, la piedad está perdida —y yo no lo supe nunca—, pues la que debería tener más no tiene nada, y ¿dónde la buscaré? ¡Ah, qué duro de creer se hace al que la ve que deje morir [y] que no ayude a este desgraciado anheloso que sin ella no tendrá ningún bien!

VII. Ya que con mi señora no me pueden valer ruegos ni piedad ni el derecho que tengo, y a ella no le viene en gana que yo la ame, no se lo diré nunca más. Así pues, me alejo de ella y desisto; me ha muerto y como muerto le respondo, y me voy, ya que no me retiene, desgraciado, al destierro, no sé a dónde.

38. Proverbio registrado en francés (véanse las notas de Appel y Lazar): el loco del refrán no descabalgaba al pasar el puente. Cfr. Rigaut de Berbezilh: «Aissi com cel que pass'un estreit pon Qui no s'auza nulla part desviar» («así como aquel que pasa por un estrecho puente, que no se atreve a desviarse hacia ninguna parte», *Tot atressi con la clartatz del dia*, 421, 9; edición Varvaro, pág. 189).

40. Literalmente: «subí demasiado arriba».

VIII Tristans, ges no'n aures de me,
 qu'eu m'en vau, chaitius, no sai on.
 De cantar me gic e'm recre,
 e de joi e d'amor m'escon.

60

VIII. Tristán, nada tendréis de mí, porque me voy, desgraciado, no sé a dónde. Renuncio a cantar y desisto, y rehúyo la alegría y el amor.

57. Según Pattison (*Raimbaut d'Orange*, págs. 24-25), este senhal de *Tristan*, usado por Bernart de Ventadorn en las tornadas de otras tres canciones, designa a Raimbaut d'Aurenga, hipótesis admitida por Delbouille (*Les senhals littéraires*, págs. 64-72).